

AUTORES Y LIBROS

Pablo de Rokha: Escritura en Movimiento

En el prólogo de este libro ("Pablo de Rokha/Una escritura en movimiento", por Nahn Nómez. Documentas/Crítica, Santiago, 1988), Humberto Díaz Casanueva escribe: "Mucho se ha hablado de las pretendidas influencias que haya tenido De Rokha cuando su poesía se hallaba en estado embrionario. Por ejemplo, el «monólogo interior» de Joyce. Lo dudo. Sólo encuentro a la tradición romántica, la Biblia, Baudelaire, y más tarde, mucho más tarde, Lautréamont, Nietzsche, Rabelais. Es mi convencimiento, al palpar el hilo conductor que nos da Nahn Nómez, y desmontar este empuje que pesa sobre nosotros y que disimulamos con ambigüedades, que Pablo de Rokha no verificó en su poesía una convergencia de fuerzas, sino una destructora alianza de propósitos: social-político, estético-poéticos. No lo dice Nahn, pero yo me atrevo a afirmar que la obra de este gran poeta se resintió por una didáctica que no posea del todo y por una militancia".

He aquí al parecer, la clave de bóveda de toda la construcción rokhiana. ¿Resiste al tiempo una suerte de epistemología que ignora la teoría del conocimiento de Kant? Se trata, en De Rokha, de una "construcción" levantada por una "destructora alianza de propósitos". La obra del poeta se resiente por "una didáctica que no posee del todo".

Humberto Díaz Casanueva, Premio Nacional de Literatura 1971, sabe con exactitud de qué habla. No sólo es poeta, superior entre los mejores de esta hora. Además es filósofo. Su meditación cae en lo profundo de la existencia. Con todo, no oculta su admiración por los frutos de la "destructora alianza de propósitos". En otras palabras, la egregia frustración rokhiana. Algo así como uno de esos monumentales ritos funerarios del Oriente. Hubo en De Rokha, es cierto, la obsesión del "pathos" de la muerte y los despojos. En su juventud le tocó asistir al espectáculo feérico y miserable del penúltimo baile de máscaras del Modernismo. En los salones de la aristocracia gobernante, presididos por madonas de alto coturno, precursoras acaso de algunas de las abanderadas "populares" de la actual "izquierda exquisita", se rendía culto a Rubén (Félix Rubén García Sarmiento, nicaragüense, centroamericano, al igual que al cronista de moda en aquella época, el guatemalteco Enrique Gómez Carrillo, civilmente Enrique Gómez Tible) y al "azul" que



Carlos Díaz Loyola (Pablo de Rokha en la literatura)

provenía del fondo de la edad romántica de la literatura alemana.

Adolfo Rodríguez Cano, de origen español, que vivió casi toda su vida en Chile, recordaba las veladas con dominio absoluto de "lo azul". Cuando una melodía era muy hermosa, no se decía, como en Andreieff, "¡cuánta belleza!". Se decía que había en sus compases "algo azul". La mujer más seductora era la que matizaba mejor "lo azul" en sus palabras y en sus ojos. La Universidad Católica de Chile, para no quedarse atrás, está celebrando en estos días los cien años de la aparición, en Valparaíso, Chile, de la obra "Azul", de Rubén Darío. La irrupción en la poesía temprana de Pablo de Rokha del "tonto de la chaqueta negra" (poema que en nuestra adolescencia aprendíamos de memoria para sacudir el conformismo de la burguesía) supone el ataque a las "azulosas" costumbres modernistas. Pablo de Rokha deja los hábitos seculares de la provincia en procura del triunfo de la idea de una "poesía nueva". Padre del vanguardismo se le ha designado. Lo aqueja, eso sí, el tremendismo, que si no es otra forma de ser simbolista, es de hecho otra forma de ser romántico.

En su vigilia funde los sueños de la mala muerte, lo grotesco y lo barroco de entraña popular, con la realidad mi-

tica de los clásicos griegos. Cervantes, Rabelais y Nietzsche velan armas en su biblioteca. Como el empecinado hidalgo de La Mancha, con su tremendismo a cuestas, Carlos Díaz Loyola (Pablo de Rokha en la literatura) va por los caminos de Chile marcando directamente sus libracos poéticos y la consignación de la maquinaria agrícola de la que es representante. Nadie, por lo tanto, más adecuado para entender la psicología del pueblo raso, del pueblo-pueblo, de las posadas y pensiones pobres del suelo patrio. Chileño hasta la médula del alma, cristallista a veces de pura vocación de amor por los dones humildes de su tierra, Díaz Loyola es como un volcán o como un terremoto.

En la erudita obra de Nahn Nómez (248 páginas de gran formato) se intenta la descripción metódica o científica de este terremoto. No se puede, desde luego, estudiar un fenómeno telúrico de esta índole con otro fenómeno telúrico semejante. Nahn Nómez pone de lado sus arcos de poeta para ceñirse las gafas del maestro decodificador de escrituras cifradas. No es difícil en oficio tan delicado incurrir en la prueba escolástica de cortar un pelo por cuatro. O en seis. O en registrar la presencia de cinco ángeles, no más, en la cabeza de un alfiler. No en vano Nahn Nómez se llama Nahn Nómez, y no Nahn Gómez, que hubiese gustado más a De Rokha.

La escolástica del análisis estructural asombra por la apelación tajante que hace de las investigaciones sociológicas. Por ejemplo, en la página 94, el profesor Nómez anota: "Como producto de la crisis, el 26 de julio de 1931, el general Ibáñez termina su dictadura militar en manos de la oligarquía latifundista, cuyo representante Juan Esteban Montero inicia un gobierno que durará sólo unos meses". ¿Juan Esteban Montero, jurista radical de alto prestigio, representante de la oligarquía latifundista? ¿Todo es así, tan simple, tan escueto? Los juicios globales, cerrados, digamos inconsútiles, impiden en estudios como el de Nómez una visión cabal y madura de la problemática socio-histórica en que se desenvuelve la obra de un poeta de la significación de Pablo de Rokha. Sin negar la fuerza del método en el discurso, se echa de menos la presencia poderosa del enorme hombre de carne y hueso conocido como "De Rokha".

• Filebo

1975

Pablo de Rokha, escritura en movimiento [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo de Rokha, escritura en movimiento [artículo] Filebo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile